

XICA DA SILVA: relato de la construcción de Brasil en el siglo XVIII a través del melodrama televisivo*

XICA DA SILVA: story of Brasil construction in XVIII century through TV melodrama

*Lina Manrique Villanueva***

Fecha recibido: 16/06/10

Fecha aceptado: 04/10/10

Resumen

El presente artículo se construye a partir de la recepción analítica de la telenovela histórica brasileña Xica da Silva con el fin de revisar aspectos relacionados con la representación de las relaciones de poder en el siglo XVIII y las tensiones de [inclusión-exclusión] por razones de género, raza, condición de clase y creencias religiosas. La noción de calidad de la televisión atraviesa el texto y pone de relieve la perdurabilidad de los programas en la medida en que vuelven

* El presente documento es un artículo de reflexión, fruto del trabajo académico realizado para el Seminario Análisis Crítico de Televisión y Ciudadanía, dirigido por el profesor Fabio López de la Roche en el Doctorado de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales; 31 de mayo de 2010. Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI).

** Comunicadora Social de la Pontificia Universidad Javeriana, magíster en Análisis de problemas políticos, económicos e internacionales contemporáneos del Instituto de Ciencias Políticas de París en convenios con el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Universidad Externado de Colombia, magistra en Nuevas tecnologías de la Información y de la Comunicación de la UNED de España y estudiante del Doctorado en Estudios Políticos de la Universidad Nacional de Colombia. Actualmente es profesora de la Facultad de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Correo electrónico: linamanriquester@gmail.com

a ser incluidos en las parrillas nacionales y extranjeras muchos años después de haber sido transmitidos por primera vez.

Palabras clave

Brasil, S. XVIII, esclavitud, género, Inquisición, emancipación de la mujer, lucha de clases sociales, movilidad social, colonización, identidad, movimientos sociales, historia, África, trata de mujeres, trata de armas, trata de diamantes, ciudadanía.

Abstract

The current article was made possible by the analytical reception of a historical, Brazilian TV soap opera- *Xica da Silva*- with the aim of studying aspects related to the representation of the power relations in the 18th century and resulting tensions due to gender, race, conditions of social class and religious beliefs. The issue of TV quality arises in the text and emphasizes the longevity of the programs while being broadcast again nationally and internationally years after their original broadcast.

Keywords

Brazil, slavery, gender, woman, social mobilization, identity, social movements, history, Africa, citizenship.

Introducción

Xica da Silva es una telenovela producida en Brasil, en 1996, que se emitió nuevamente en la televisión colombiana en el canal City TV. de Bogotá de 10:45 a 11:30 p. m. de lunes a viernes, en el periodo 2009-2010. La telenovela consta de 231 capítulos y fue producida en Brasil, por el desaparecido canal de televisión *Rede Manchete*, tras un intento fallido de venta a la red neopentecostal “Re-

nacer en Cristo”. La telenovela, bajo la dirección de Walter Avancini y Jacques Lagôa, se destaca por el trabajo de investigación histórica y la calidad de la producción y la puesta en escena como telenovela de época. La producción de formatos históricos en Brasil es notable, tanto por la calidad de la investigación para la producción, como por la inversión económica en la producción televisiva, propiamente dicha. Se trata de una historia de amor entre Joao Fernández, noble portugués, comendador de diamantes (colonizador) y Xica da Silva, esclava que se convierte en una mujer poderosa a través de esta relación (colonizada). El contexto en el cual transcurre la narración, segunda mitad del siglo XVIII, nos remite a una tecnología de poder, surgida en esa época y descrita por Michel Foucault, en su clase del 17 de marzo de 1976 y publicada en su libro *Defender la sociedad: la biopolítica*. “(...) la autoridad del soberano ya no se definía tanto por su capacidad de quitar o perdonar la vida de los súbditos que transgredían la ley, infringiendo castigos violentos en sus cuerpos, por el contrario, ahora se definía por su capacidad de producir la vida de sus súbditos, es decir, de generar unas condiciones sociales para que los cuerpos pudieran convertirse en herramientas de trabajo a servicio del reino” (Castro-Gómez, 2007, p. 156).

¿Qué plantea el relato del siglo XVIII para la comprensión de lo que es Brasil hoy?

Xica da Silva describe el proceso colonizador de la Corona Portuguesa en las tierras del Tijuco, en lo que hoy corresponde a Brasil. Las riquezas naturales, específicamente los diamantes atraen a los traficantes, a los nobles y a quienes huyen de Portugal pues son perseguidos por motivos políticos, étnicos y/o religiosos. Igualmente, describe el proceso de evangelización por parte de la Iglesia católica, apostólica y romana y muestra el alcance que tuvo la “Santa Inquisición” en América. A través de personajes ricos logra mostrar las glorias y miserias de los seres humanos, sin caricaturizar el bien y el mal, presenta la

complejidad de los procesos migratorios y la crueldad de la esclavización de los africanos que fueron traídos en barcos hacia América, para ser vendidos como esclavos y cómo ellos, mediante la acción colectiva, huyeron hacia el quilombo, buscaron aliados blancos, robaron armas y dieron inicio a un proceso emancipatorio.

“El racismo va a desarrollarse, en primer lugar, con la colonización, es decir, con el genocidio colonizador; cuando haya que matar gente, matar poblaciones, matar civilizaciones [...] Destruir no solamente al adversario político, sino a la población rival, esa especie de peligro biológico que representan para la raza que somos, quienes están frente a nosotros [...]” (Foucault, 2001, pp. 232-233).

Lo que es bueno en televisión: definiciones de calidad

La selección de Xica da Silva obedece a criterios de lo que se considera desde la literatura especializada en medios de comunicación calidad en la producción para televisión. Al referirnos a “calidad” en televisión señalamos las acepciones de calidad que desarrolla Arlindo Machado, en su libro *A televisão, levada a sério*:

Arlindo Machado, investigador brasileño, experto en temas de televisión, cita a Mulgan. “Geoff Mulgan enumera por lo menos siete acepciones sobre calidad en circulación de los medios que discuten la televisión. (1) Un concepto puramente técnico, la capacidad de usar bien los recursos expresivos del medio: una buena fotografía, coherencia, una buena interpretación de los actores, una indumentaria de época convincente, etc. Este concepto se encuentra difundido principalmente entre los profesionales que hacen televisión. En sentido contrario, calidad puede ser (2) la capacidad de detectar las demandas de la audiencia (análisis de la recepción) donde las demandas de la sociedad (análisis de coyuntura) y su transformación en producto son tema favorito para el abordaje por parte de los comunicólogos y también de los estrategas del mercadeo” (2000, p. 244).

A medida que se extienden los desarrollos tecnológicos se propagan también los mecanismos para certificar la calidad en todos los ámbitos de la vida económica y profesional. Camisa de fuerza o no, la noción de calidad está más presente que nunca en el siglo XXI porque hace parte del discurso apropiado tanto por las industrias culturales como por las ligas de televidentes, especialmente en aquellos países que han consolidado la participación y control de la ciudadanía. “La calidad puede ser también (3) una particular competencia para explorar los recursos del lenguaje en una dirección innovadora, como lo requiere la aproximación estética. Aquí se incluye lo que Mulgan llama la “ecología” identificada como el punto de vista de los educadores y los religiosos, que prefiere privilegiar (4) los aspectos pedagógicos, los valores morales, los modelos edificantes y constructivos de una conducta que la televisión está potencialmente apta para promover”. Estas cuatro primeras nociones de calidad, como concepto técnico, como capacidad de satisfacer a las audiencias, como competencia estética y como portadora de valores no son excluyentes unas de otras. De alguna manera, sin caer en el relativismo, la calidad de la televisión depende de los ojos de quien la mira. Con esto quiero decir que puede existir una prioridad en lo tecnológico, como lo propio del saber-hacer y de la calidad de la producción, puede darse un valor capital al “para quién”, a esa audiencia masiva a la que llega el medio, a los valores estéticos y, por lo tanto, éticos del público y: por último, al tipo de criterios pedagógicos, formativos y, por supuesto, al tipo de sociedad se constituye, recrea y a la vez pretende formarse desde el medio. ¿Ciudadanos o consumidores? ¿Prosumidores¹? En fin, la respuesta a cada uno de

1 El término *prosumidores* articula dos palabras: productores y consumidores. Se refiere a que el ciudadano hoy puede producir información a través de sus blogs, redes sociales, archivos de audio o vídeos de celular, y a la vez es un consumidor de información. El rastro teórico del término se puede seguir con Marshall McLuhan, Alvin Toffler, Don Tapscott y Stephan Bitzar en Dumova y Fiordo (2010).

estos interrogantes nos conduce a revisar la literatura y la prolífica producción académica en diferentes continentes sobre el tema.

Las otras tres acepciones de calidad de televisión hacen referencia (5) al poder de la televisión para generar movilización, “participación, conmoción nacional en torno a grandes temas de interés público, abordados desde el punto de vista de los políticos, sean de izquierda o de derecha. Otros, por el contrario, pueden encontrar más calidad en (6) programas y flujos televisivos que valoren las diferencias así como las individualidades, las minorías, los excluidos, en vez de la integración nacional y el estímulo al consumo. Por último, es difícil conciliar tantos intereses divergentes, la calidad puede estar (7) simplemente en la diversidad, lo que significa decir que una mejor televisión sería aquella que abriese oportunidades para promover la aceptación de la diferencia y la expresión de una sociedad plural y multicultural)” (Machado, 2000, pp. 24-25)².

Teniendo en cuenta los estudios de audiencia de la telenovela *Xica da Silva*, cuando fue transmitida en Brasil, aceptaremos la segunda acepción del término “calidad” para referirnos a esta producción como una oferta cultural que tiene la capacidad de responder a las demandas de las audiencias. Para sustentar esta afirmación nos atenemos a los índices de audiencia registrado en 1997 en Brasil y a los estudios de sintonía realizados en otros países, como Chile, donde se mostró que la telenovela alcanzó hasta 18 puntos de sintonía en los capítulos sin censura: “En mi país, Chile, la emitió Chilevisión dos veces: la primera en 1999 a las 19:30 con censura y los martes a las 22 horas daban un resumen de más de 2 horas con las escenas para adultos. En la tarde marcaba unos 7 a 9 puntos pero cuando emitían el resumen para adultos tenían unos 15 a 18 puntos. Cuando la repitieron el 2003 en horario estelar se volvió un fenómeno de

2 Traducción libre de la reseñadora.

sintonía llegando a tener casi 40 puntos en sus últimos capítulos” (Inushaya, 2009).

Vale la pena anotar que esta producción responde a la categoría de innovación en proceso, si seguimos la propuesta teórica de Raymond Williams, quien “califica de *innovación en proceso* a una renovación en las formas culturales que todavía no decanta nítidamente constante como las que dan lugar a géneros o a fórmulas plenamente reconocibles y clasificables en un campo determinado de la producción cultural”³. La innovación hace parte de una renovación, que se puede reconocer y clasificar en un campo determinado de producción cultural, en la categoría de melodrama histórico.

1. Mujeres brasileñas y portuguesas en Xica da Silva

El universo femenino antes del “Descubrimiento de América” en estas tierras se circunscribía a las culturas indígenas hispánicas, en las cuales muchas de ellas eran deidades de la fertilidad, madres de la tierra y seres libres y míticos, por un lado, o hembras sujetas a las relaciones de poder de sus culturas, por otro. Sin embargo, en Europa, “la creencia en la ‘debilidad femenina’ hacía indispensable tal control para que la mujer, quien sucumbía fácilmente ante el Mal, fuera dirigida por el buen camino: si la mujer era constitutivamente más débil se convertía en el terreno abonado en el que podía actuar con mas libertad el demonio y la prueba fue la cacería de brujas del siglo XV al XVIII. Esta creencia llega al traer el colonizador al nuevo mundo una imagen de la mujer, fundamentada en un profundo temor mágico precristiano que posteriormente se erige sobre dos figuras cristianas: Eva y María” (Borja, 1995, pp.

3 Como lo plantean Jesús Martín Barbero y Sonia Muñoz, “ciertos textos televisuales innovan al tiempo que vuelven al uso de expedientes como los ‘sobrenaturales’, propios del teatro de la antigüedad clásica, la perspectiva algo historicista (histórica-lineal) de Williams es ‘trascendida” (1992, 299).

49-50). La creencia de la debilidad femenina europea contrasta con la fortaleza de la mujer africana, que no sólo tiene liderazgo dentro de su comunidad sino que además tiene la posibilidad de ostentar poderes mágicos y espirituales. Como madre de los negros puede orientar los rumbos a seguir de la comunidad, llamar a la paz o a la guerra, leer los caracoles para adivinar el futuro o invocar espíritus buenos y malos de la naturaleza. En esa tensión de culturas: la africana, específicamente bantú, la europea, portuguesa, y la indígena o propia del Tijuco, la figura de Xica da Silva irrumpe como transgresora del poder y a la vez como aquella que aporte elementos para la construcción de lo que será una nueva civilización en los siglos posteriores.

El personaje central de la telenovela es Xica da Silva, y está basada en un personaje histórico: “Francisca da Silva de Oliveira (Serro Frío, Minas Gerais c. 1732 - † Tijuco 1796) llamada Xica da Silva o Chica da Silva. Ella fue una esclava liberta, reconocida por su belleza, que se convirtió en una mujer de gran riqueza e influencia durante la segunda mitad del siglo XVIII. Célebre por su romance de más de quince años con João Fernandes de Oliveira el más rico explotador de diamantes de esa región, cuya fortuna era mayor que la del Rey de Portugal. Su vida ha sido fuente de inspiración de numerosas obras para la televisión, cine, teatro y literatura. Se dio a conocer como ‘la esclava que se convirtió en reina’ (Wikipedia, “Chica da Silva”, 2010).

En la serie, la actriz Taís Araújo caracteriza a Xica. Es la primera afrobrasileña, en ser distinguida con un papel protagónico en una telenovela brasileña con horario estelar y aparece acompañada de un reparto de actores brasileños. El papel de María, madre de Xica y mujer que juega un papel crucial en el levantamiento de los negros es caracterizado por la actriz Zezé Motta, quien a su vez había protagonizado en 1976 la película del mismo nombre, bajo la dirección del director Cacá Diegues.

Roles femeninos, razas y clases sociales

El color de la piel de los personajes es aún a finales del siglo XX un criterio importante para el *casting* y la selección de los actores que representan los personajes. “El racismo hace del asesinato del otro, de otros, un acontecimiento cotidiano al interiorizar y normalizar la guerra de la sociedad contra sus enemigos” (Mendieta, 2007, p. 137). Las mujeres de la serie son blancas o negras, aunque también empieza a darse el proceso de mestizaje entre colonizadores y colonizados. Esta es una primera distinción. Además, son hidalgas o plebeyas, en otras palabras, son ricas o pobres. Pero también pueden ser incluidas o excluidas. La inclusión o exclusión está sujeta a las relaciones de esa mujer con el Poder. Por relaciones de poder se propone un entendimiento desde la mirada Foucaultiana, donde el poder no es sólo una capacidad sino una relación de fuerzas.

A continuación propongo una matriz de análisis con los personajes femeninos, cuyas categorías son: raza, estatus, condición económica, posición y condición social. En la categoría “Raza” me refiero a la pigmentación de la piel, polarizando en dos opciones: blanca o negra. En la categoría “Estatus”, me refiero a la situación dentro de la pirámide social de la época, señalando, de nuevo, dos opciones: hidalga o plebeya. En la categoría “Condición económica” me refiero a la posesión de bienes materiales: rica o pobre. Rica la que tiene capital económico, social y cultural, en términos de Pierre Bourdieu, y Pobre, la que no tiene. En la categoría “Posición”, se revisan las relaciones de parentesco y en la categoría “Condición social” se plantean dos alternativas: inclusión o exclusión de la sociedad.

Tabla 1. Clases sociales en Xica da Silva

Personaje	Raza	Estatus	Condición económica	Posición	Condición social
Violantes, la marquesa, la prometida del Comendador.	Blanca	Hidalga	Rica	Hija del Capitán Mayor.	Incluida dentro del Tiyuco. Enemiga de los negros.
María Mulata	Negra	Plebeya	Pobre, pero gana dinero	Meretriz negra	Excluida dada su condición de "meretriz".
Señora Micaela	Blanca	Hidalga	Pobre, pero vive con el dinero del marido.	Segunda esposa del Capitán Mayor.	Excluida en tanto su origen pobre. Es amante de su hijastro.
Elvira	Blanca	Plebeya que se convierte en Hidalga.	Pobre cuando era costurera y Rica cuando se casa con José María.	Era una costurera, que luego ejerce la prostitución y finalmente se casa con un personaje en ascenso.	Excluida y luego incluida.
María	Negra	Plebeya para los blancos pero es "la madre" de los negros	Pobre	Madre de Xica	Excluida
Señora Bienvenida: abuela de José María	Blanca	Plebeya	Practica la hechicería. Es la "bruja" en la serie.	Abuela del Señor José María o "José-mujer" que obtiene el título nobiliario de "Conde las Barcas".	Es un personaje gris. Aunque debería ser excluida si se descubriera que practica la hechicería, se mantiene en la sombra.

La condición de clase de las mujeres se refiere al lugar que se ocupan en el sistema productivo representado en la telenovela. El contexto de la serie refleja una economía extractiva, a partir de la explotación de diamantes y los tráfico que se generan en torno a dicha economía extractiva (tráfico de mujeres, de armas, de esclavos). En el contexto del siglo XVIII, la condición de clase está determinada fundamentalmente por el seno de la familia en que se ha nacido. La posibilidad de

movilidad social de las mujeres está limitada a la escogencia del esposo, en la medida en que su rol se limita a la esfera privada.

En cuanto al manejo de las relaciones de poder, la particularidad del personaje protagónico es que a pesar de ser esclava - negra y pobre, se relaciona con el Poder, simbolizado por el comendador y logra construir una relación que trasciende lo meramente instrumental. Existe una esclava en la serie, que también está vinculada eróticamente con el amo, pero sólo de manera instrumental, pues tiene un cinturón de castidad, cuya llave está siempre en el cuello de su ama, la esposa del “patrón”. El amo tiene una copia del cinturón de castidad y es utilizada a voluntad del amo para la satisfacción de su instinto sexual, pero la esclava, totalmente sometida no logra una “emancipación”, como sí la logra Xica da Silva. La emancipación se logra mediante el reconocimiento de su lugar en la vida del Comendador y, simbólicamente, en el habitar la casa del Comendador.

La esclava es sometida a una acción instrumental, en términos Habermasianos, que podría ser sustituida por una acción comunicativa, explicada en la medida en que “Mientras la **acción instrumental** corresponde a la coacción de la naturaleza externa y el nivel de las fuerzas productivas determina la medida de la disposición técnica sobre las fuerzas de la naturaleza, la **acción comunicativa** guarda correspondencia con la represión de la naturaleza interna: pues el marco institucional determina la medida de una represión por la fuerza natural de la dependencia social y del dominio político. La emancipación respecto a la fuerza natural externa se la debe la sociedad a los procesos de trabajo, esto es, a la producción de saber técnicamente utilizable... La **emancipación** respecto a la coacción de la naturaleza interna se consigue en la medida en que las instituciones detentadoras de poder se sustituyen por una organización del tráfico social, vinculada únicamente a la comunicación libre de dominio” (Habermas, 2005, 182). La acción instrumental en relación con los cuerpos no sólo femeninos

sino también masculinos de los colonizados es evidente en la apropiación de la libertad física, sexual e incluso moral, confinándolos al sometimiento frente a quienes ostentan el poder.

Representación de la construcción de Brasil en el siglo XVIII

El territorio brasileño presentado en la serie se circunscribe al Tijuco, en Minas Gerais. Lo que ocurre allí es apenas un fragmento descriptivo del proceso de colonización, migraciones y sincretismo cultural entre los portugueses, los africanos y los nativos de América. El arte de gobernar, como sucedía en las sociedades medievales europeas, trasladado a las nuevas tierras de la corona portuguesa sigue siendo “hacer morir y dejar vivir” y, al mismo tiempo, “hacer vivir y dejar morir”. Se hace morir a las hechiceras, a los adúlteros y se deja vivir a las mujeres santas y a los que saben preservar la unidad familiar.

Doble sometimiento: ¿alguna posibilidad?

La historia gira en torno al amor entre Joao Fernández, comendador de diamantes, Xica da Silva, esclava liberta. La trama es alimentada por el odio que siente la señorita Violante Cabral, prometida del Comendador que pierde la posibilidad de casarse porque su novio compra a su esclava, se enamora de ella y la convierte en su señora ante la sociedad del Tijuco. En ese contexto, los esclavos traídos de África fundan Quilombos a donde huyen si no pueden comprar su libertad mediante las *cartas de alforria*⁴. En ese momento está en pleno auge la colonización portuguesa a Brasil mediante la presencia política y militar de los enviados del Rey de Portugal y mediante el proceso evangelizador y de Inquisición, por parte de la Iglesia.

4 Documento en el que el propietario de un esclavo rescindía sus derechos y le otorgaba la libertad.

En ese contexto se construyen relaciones de parentesco y se va constituyendo la idea de Estado y nación. La esfera doméstica está separada de la esfera pública aunque una y otra inciden y se retroalimenta. Las mujeres están confinadas al hogar y los hombres a la guerra y la economía. Se procuraba que los roles de las mujeres hidalgas contribuyera al proyecto civilizador mediante el cuidado de los hijos, el marido y el hogar, mientras que las mujeres esclavas estaban para satisfacer los deseos y necesidades de sus propietarios. En este contexto hay un capítulo en donde el Comendador de Diamantes le dice a su esclava: “Tu uso se limita a la cama”. Tras una supuesta infidelidad de Xica, el Comendador la expulsa de su hacienda y a cambio lleva a su lecho a una esclava adolescente. La joven esclava, deslumbrada por la mitificación de su antigua ama, usurpa los trajes y pelucas de Xica, usa sus joyas para asistir a la cena que ofrecerá el Comendador. Sin embargo, cuando él ve a la esclava lista para ocupar el lugar de Xica, le pide que cierre los ojos para darle una sorpresa. Ella, sentada en la cama, es amarrada a la pata con grilletes y se le advierte que no debe tener pretensiones de “Señora” de la casa. El doble sometimiento se refiere por un lado a los abusos físicos y materiales ejercidos en el cuerpo, dadas las condiciones de mujer y negra. Los hombres negros también son sometidos por los blancos que ejercen el poder, como en el caso del “lacayo Paulo” que es pretendido por el señor José María, amigo de Xica, en algunos episodios de la telenovela, dada la condición no reconocida de homosexual de este amigo de la protagonista.

Cuando Xica regresa a la casa, a cuidar al Comendador y a enfrentar la peste que ha llegado a la región, a raíz de que los negros han invocado a un *orisha* justiciero y a la vez iracundo, le pide a sus esclavos, negros como ella, que encierren a la joven esclava, quien pierde la razón. Uno de los esclavos leales a Xica la entierra hasta la cabeza y luego la decapita con la misma herramienta que ha cavado la tumba.

Tabla 2. Condiciones de mujer a partir de su estado civil o relación de pareja

ESTADO CIVIL	MUJERES BLANCAS	MUJERES NEGRAS
Soltera	Violante Cabral Niña Ana Señorita Isabel Santita Señora Catalina	Xica Cándida Estropajo Mayor
Casada	Señora Micaela Esposa del Capitán Mayor Esposa de don Félix Señorita Gracia (ama a don Félix) Señora Cielo Esposa del Mercader Señora María Dolores Prometida del Comendador	Xica, como mujer del Comendador Mamá de Xica María Mulata
Viuda	Marquesa	Mamá de Xica
Meretriz	Elvira	María Mulata
Religiosa	La falsa monja	No hay religiosas negras

En la telenovela, la madre de Xica se convierte en la “madre de todos los negros”. Por esto le son entregados los caracoles que dejó el anterior “padre de todos los negros”, Mandinga, quien fue torturado y asesinado tras las acusaciones de hechicero. La maternidad es representada en la novela como el camino a la realización femenina en su mayor esplendor. Ser madre da poder y paciencia. De hecho, Elvira, la esposa de José María finge por mucho tiempo un embarazo, para ocultar que la consumación de su matrimonio con José María no ha sido posible y para conservar su estatus de “Condesa de la Barca”, título nobiliario que le es concedido por el Conde Valladares.

Cabe anotar que la migración de europeos a América mermó en parte la población portuguesa de la época, tanto que se llegó a prohibir durante un tiempo. “En el siglo XVII los portugueses emigraron en gran número a Brasil. En 1709, Juan V prohibió la emigración, ya que el país había perdido una gran porción de su población. Brasil fue convertido en un virreinato y los amerindios obtuvieron la libertad. En 1807 la corona portuguesa huyó de Napoleón y se instaló en Brasil, que dejó de ser una colonia para convertirse en reino y

cabeza del Imperio. Tras la revolución portuguesa de 1820, que reclamaba el regreso del rey a Lisboa, Brasil se independizó. Durante la segunda mitad del siglo XIX Portugal ocupó el territorio africano que rodeaba las fortalezas costeras establecidas desde el siglo XVI, y se constituyeron los gobiernos coloniales de Angola, Mozambique y Guinea-Bissau” (Wikipedia, “Historia de Portugal, 2010).

El fenómeno migratorio implicaba no sólo el desplazamiento de los cuerpos y las culturas sino el traslado de los valores, los prejuicios y los sometimientos, incluidos aquellos que se dan por razones de género. A pesar de la reductividad de las relaciones de género que representa la serie, especialmente donde hay sometimiento de las hijas por el padre, de las esclavas por el amo, de la hermana por el hermano y de la esposas por el esposo, para el contexto del siglo XVIII, la posibilidad de relaciones profundas y equitativas también aparece en torno a las dinámicas de amistad. Son hitos en la telenovela la amistad entre Xica y José María, entre la señorita Violante y el padre Eurico, y la amistad entre la negra Severina y el rey Quiloa, en el Quilombo. Allí vemos cómo las relaciones de amistad permiten un intercambio fecundo de afecto y solidaridad, de dignidad, de reconocimiento, de respeto y consideración por el otro y por la otra.

Igualmente, la historia dibuja, sin desconocer el conflicto como una condición natural dentro de las relaciones interpersonales, la posibilidad de lazos de amor donde el sentimiento supere al sometimiento. Son paradigmáticas las historias de don Martín y María Dolores: él un blanco que termina vinculándose a la causa de rebelión contra la Corona portuguesa y ella una mujer hidalga que sufre la exclusión de la sociedad del Tijuco, por haberse casado con don Martín en secreto, la persecución de la Inquisición, al ser acusada de ser la “madre del demonio”, y luego, el sometimiento de su segundo marido, el señor Jacobino, un asesino y proxeneta, que “compra” a María Dolores, mediante una transacción con su madre, buscando

con ese matrimonio, la belleza y bondad de María Dolores y la posibilidad de ser reconocido como un noble dentro de la sociedad local.

El discurso de María Dolores en la plaza pública, durante su juicio por hechicería, al haber regresado de la muerte, con una hierba que le dieron los negros, alude al amor que siente por Martín, no como pecaminoso, sino como sublime. Reconoce públicamente haber sentido placer en el momento de la concepción de su hijo, desafiando de esta manera los mandatos de la Iglesia, pero reivindicando el placer como parte del amor entre hombres y mujeres.

2. El Quilombo, como “movimiento social” que busca la emancipación de los esclavos

Aunque el concepto de movimiento social es de uso extendido en el campo de las Ciencias Sociales de manera más bien reciente y la historia transcurre en el siglo XVIII, señalo el quilombo, asentamiento donde viven los negros fugitivos, como “movimiento social” que busca la liberación y la abolición de la esclavitud. “En un libro de 1850 titulado *Historia del movimiento social francés desde 1789 hasta la actualidad*, el sociólogo alemán Lorenz von Stein introdujo la expresión ‘movimiento social’ en los debates académicos sobre las luchas políticas del pueblo (Von Stein, 1959). En un primer momento, la expresión aludía a un proceso continuo y unitario en virtud del cual el conjunto de una clase cobraba conciencia de sí misma y fuerza. En el periódico alemán *Die Gegenwart* [El Presente], en 1848 se declaró que ‘los movimientos sociales no son, por lo general, sino la primera etapa en la búsqueda de un resultado histórico válido’ (Wirtz, 1981, 20)” (Tilly & Wood, 2009, 25-26). Es en este sentido que presento el quilombo de Xica da Silva como la narración de la primera etapa un movimiento social, que reunía a los negros esclavos en torno a una causa común: la necesidad de libertad, que en la época se materializaba con las *cartas de alforria* o cartas de libertad. El resultado

del movimiento que se gestó entonces, llevó posteriormente a la abolición de la esclavitud en Brasil.

“En el caso de Thompson y Hobsbawm, entre otros *historiadores británicos*, buscaron explicar las rebeliones y el *surgimiento* de las acciones colectivas desde la **experiencia**, las costumbres, la tradición y la autorregulación política, desde una perspectiva que ubica el análisis de la acción colectiva y los sujetos sociales en un enfoque que sin negar lo económico (la relación base - superestructura), si plantea la necesidad de complejizarlo, reconociendo la incidencia de los factores culturales, políticos y sociales implicados. Posteriormente Edward P. Thompson, ofrecerá una alternativa desde una reconceptualización alejada de lo exclusivamente económico, en la que encuentra que las relaciones de producción, dominación y subordinación, son relaciones mediadas por la experiencia, el proceso histórico y la cultura” (Aguilera Morales, 2010).

La rebelión de los negros en Xica no es el tema central, pero atraviesa la historia en la medida en que son ellos quienes roban las armas al Comendador e inician un movimiento independentista que cuenta, en momentos de estructura de oportunidad política con la simpatía de criollos como don Félix, don Martín e incluso el mismo Comendador, cuando su poder le es arrebatado por el Conde Valladares, por órdenes del Rey de Portugal.

¿Cómo se convierte a un rey africano en un negro?

Entre los africanos traídos a Brasil, era posible encontrar reyes de las tribus bantúes en África que eran esclavizados. En la serie se presentan los reyes negros: Mandinga fue uno de ellos. Muere torturado por los criollos blancos en la plaza del pueblo, acusado de hechicero por la Inquisición. El segundo Rey es Quiloa, el es el hombre poderoso del Quilombo, la comunidad de negros fugitivos que se instala a las afueras del pueblo. Los negros del Quilombo le

retiran el poder a Quiloa, por considerarlo débil y a cambio nombran a un nuevo Rey que será implacable con los blancos, para lograr la rebelión. Parte de la debilidad de Quiloa radica en el amor que siente por Xica, aunque ella en algunos momentos de la historia ha traicionado a su pueblo y a su raza, por amor al Comendador. La última reina es María, la mamá de Xica da Silva que es asesinada brutalmente en la plaza pública.

El primer rey, Mandinga, tenía el poder de las premoniciones, preguntándole a los caracoles, mediante un ritual de adivinación. El rito exige inhalar profundamente y pedir con respeto y devoción, para que se rebelen las pistas de lo que está por suceder. No es una lectura determinista, porque sobre lo que avisan los caracoles se pueden prevenir sucesos... Por eso, la madre de Xica pudo saber que el Comendador se casaría con una mujer blanca y rica. Pero esta mujer no era Violante, como se podía pensar al principio, sino la señora Condesa, amiga de la hermana del Comendador, que vive en una “ciudad capital”, lejos del Tijuco. Vale la pena tener en cuenta que el Rey de Portugal en ese momento histórico es Pedro III (5 de marzo de 1786), conocido como Pedro el Capacidóneo (1717-1786) rey consorte. Regencia del Infante Juan de Portugal, Príncipe de Brasil (Wikipedia, “Anexo: Monarcas de Portugal”, 2010). Es necesario tener en cuenta cuando Portugal fue invadido por Napoleón Bonaparte, la realeza portuguesa se traslada a Brasil.

El negrero en Xica: todo lo trafica

Diamantes, mujeres, armas... Este es el traficante por excelencia. Es el dueño de la única taberna donde primero se vende el cuerpo de María Mulata, hasta que llega, como gran novedad la señorita

Elvira, antes costurera, ahora *emancipada*⁵ mediante la venta de su cuerpo. Frente a las primeras monedas que obtiene en el ejercicio de la prostitución, exclama: “Esto es más de lo hubiera ganado en un año como costurera”. Su primer cliente, en un bello correlato melodramático, el joven Santiago se enamora perdidamente de ella.

Sin embargo, ella, a su vez, quiere a José María, encarnación del amigo por excelencia. Es llamado en el pueblo *José Mujer*, por sus maneras afeminadas y es acusado de “sodomía”, un crimen castigado en la época. El esclavo que ha sido comprado por Violante para tenderle la trampa se convierte luego en su lacayo fiel. José María es salvado por Xica de la horca, mediante un ingenioso ardid para callar a los testigos y sella su salvación anunciando el matrimonio de José María con Elvira. De esta manera, prostituta y homosexual son emancipados y salvados por Xica. Sin embargo, sólo él continuará siendo amigo de Xica, después de que sea expulsada de la casa del señor Comendador.

Un lacayo para José María: los “negreros”

En la telenovela, Xica, la protagonista quiere complacer a su amigo José María, que le ha enseñado buenos modales y la ha educado hasta convertirla en una dama capaz de desenvolverse frente a la nobleza. Ella advierte que su amigo no siente atracción por las mujeres sino que, al contrario, prefiere a los hombres. En agradecimiento por la educación que él le ha brindado, Xica quiere darle un obsequio. ¿Cómo llegó el lacayo Paulo a manos de don José María? Fue comprado en un cargamento de negros. “La llegada de un barco negrero era un gran acontecimiento en la vida colonial.

⁵ Elvira ya no depende de las pocas monedas que le pagan sus clientas por las costuras. Ahora acumula capital a través del rentable negocio de la prostitución, usufructuando su cuerpo para su propio beneficio y el de tabernero y proxeneta, Jacobino. De esta manera combate el exceso de regulación que ejercían sobre ella las mujeres de la propia comunidad.

En los primeros siglos se anunciaba con salvas de cañón. En el XIX mediante carteles en la plaza y lugares públicos. La venta comenzaba en el puente del barco; otras veces eran desembarcados y conducidos directamente al mercado. Los esclavizados eran vendidos por lotes pero individualmente se les llamaba piezas de Indias” (Centro de Pastoral Afrocolombiana, s. f.). Xica encarga un esclavo a los mercaderes. De esta manera llega Paulo a la casa del Comendador y es entregado a José María para que se convierta en su fiel compañero tanto en su vida de soltero, como en su vida de casado, una vez que se una en matrimonio con Elvira, para terminar con las acusaciones que les hacían, a él de sodomita y a ella de meretriz.

Paulo fue comprado como una pieza de indias, por su talla, vigor y estado de salud. “La **pieza de Indias** era un individuo de 7 cuartas de altura, aproximadamente 1,80 m, cuando no llegaba a esa altura se completaba con un mulequín, un niño de pecho cuya venta aislada no era fácil, por el riesgo de muerte. Para la venta cada africano debía subirse a un tonel para que todos los compradores los vieran, les hacían mover los brazos y las piernas, abrir la boca, adoptar diversas poses para ver si estaban sanos y fuertes. El precio dependía de la edad, de la fuerza física y del estado de salud. Los enfermos eran comprados por los blancos pobres, mucho más baratos. Cerrado el trato, el nuevo amo marcaba al esclavo con sus iniciales y le daba un nombre cristiano. La marca infamante, el carimbo, fue prohibido a fines del siglo XVIII, cuando se empezaron a escuchar las primeras voces de los abolicionistas. A continuación lo confiaban a otro esclavizado para que le enseñara su nuevo trabajo” (Centro de Pastoral Afrocolombiana, s. f.).

3. Representación de la evangelización y la Inquisición

En la construcción del Estado en América Latina, la separación de poderes en Ejecutivo, Legislativo y Judicial resultó un hecho de-

terminante. En el siglo XVIII, y en gobiernos monárquicos, solía ocurrir que el Soberano era considerado un representante de Dios en la Tierra. A medida que la Iglesia llevó a cabo la evangelización de las colonias en América, las relaciones entre ella y la Monarquía se negociaron a través de concordatos, planteando que la Iglesia gobernaba sobre los asuntos de Dios en la Tierra y la Monarquía sobre las leyes de los hombres para los hombres. “Para ellos el orden terrestre se basa en divisiones, en ‘particiones’ (*partes*: en 1824 Guizot la traducía por ‘clases’), que distribuyen los cargos. Existen dos, uno que está dirigido hacia lo alto, que se comunica directamente con el cielo y que enuncia las reglas, el otro que se está dirigido hacia la tierra y que tiene la función de hacer aplicar estas reglas. Cuando se habla de lo social sólo se puede emplear la palabra *ordo* en relación a los hombres que cumplen estas funciones. Existen entonces dos órdenes y sólo dos, el orden de los ‘poderosos’, es decir, de los obispos, y el orden de los reyes. *Rex et pontifices: el bellator, los oratores*” (Duby, 1983, 95). La Inquisición tuvo su papel crucial históricamente y, en general, es considerada como una etapa oscura de la Iglesia, por la cantidad de víctimas que perdieron la vida, en la hoguera o la horca. En Xica da Silva la representación de este episodio histórico está matizado por las figuras del padre Aguiar, un sacerdote bueno, alegre, vital y realmente preocupado por sus feligreses; el padre Eurico, un sacerdote joven que entra en crisis vocacional al enamorarse de Eugenia, una joven salvaje que evangeliza y ayuda a volver al redil, y el inquisidor Expedito, un sacerdote preparado por la Inquisición para torturar y obtener confesiones por medio del miedo y el dolor.

Los matices del proceso colonizador evangelizador se enriquecen con la caracterización de los personajes y la riqueza de los libretos: El padre Aguiar es un hombre septuagenario y bondadoso, algo ingenuo, que representa el ala moderada de la Iglesia y que, dentro de sus principios, mantiene la idea de que Dios es amor. Por otro lado, el padre Eurico, joven sacerdote que llega a Brasil, procedente

de Portugal conociendo a fondo los procedimientos de la Inquisición y persigue todo asomo de maldad, incluidas las prácticas de hechicería de los negros, que no se comprenden como parte del acervo cultural de un pueblo, sino como manifestaciones del mal. Sin embargo, la visita del padre Eurico al Tijuco lo transformará como sacerdote. En un primer momento consolida una amistad con Violante, la antagonista, una hidalga bella y amargada por el desprecio que el Comendador le hace, al preferir a Xica, su antigua esclava. Luego, el padre Eurico, en un acto piadoso “recoge” a Eugenia, una joven salvaje que ha practicado la brujería, conocida como “la bebedora de sangre”. En su tarea de catequizador, termina enamorándose de ella y pidiendo al Vaticano renunciar a sus votos. La petición es negada y el hombre que hay en el padre Eurico sufre profundamente, al entrar en una crisis de fe, por el amor que siente por Eugenia.

4. Identidad y construcción de Estado en Brasil, en el siglo XVIII

En uno de los capítulos Xica da Silva ofrece una fiesta al estilo africano en la casa del Comendador. Allí hay una comunión. Simbólicamente, se vinculan africanos y nativos de las tierras del Tijuco, portugueses nobles, y esclavos a través de la comunión de la comida. Allí los alimentos, la preparación, la disposición, producen una comida mestiza que combina la tradición africana con los frutos locales: la *feijoada*, posiblemente el *Xinxim da Chica*, uno de los platos más conocidos de la culinaria de Minas Gerais. Este episodio gastronómico es uno de aquellos sucesos que nos permiten aventurar la idea de la construcción de algo nuevo a partir del encuentro de varias culturas en un mismo territorio.

“Un acto de multiplicación de índole particular es la cena en común. En un rito determinado a cada uno de los participantes se le hace entrega de un trozo de animal abatido. Se come entre todos

lo que se alcanzó entre todos. Partes del mismo animal son incorporadas en la muta entera. Algo de un cuerpo pasa a todos ellos. Agarran, muerden mascan, engullen lo mismo. Todos quienes lo han saboreado están ahora relacionados a través de este animal: está contenido en todos ellos juntos” (Canetti, 1997, 109).

No se construye propiamente el Estado a través de la comida, pero sí algunos valores simbólicos de la nación. “Entre Brasil y ese vasto Oriente la disparidad era inmensa. Ahí, pueblos de una civilización exquisita [...] Aquí selvas vírgenes y salvajes desnudo. Para el aprovechamiento de la tierra poco se podría contar con su dispersa población indígena, cuya cultura no sobrepasaba la Edad de Piedra. Era necesario poblarla, establecer en la tierra inculta una verdadera “colonización” (De Anchieta, citado por De Sousa Santos, 2003, 74).

En un capítulo posterior, Xica ofrece una cena al capitán Mayor y su esposa, sabiendo que él está vinculado con el tráfico de diamantes, les ofrece frijoles con diamantes, un hecho que dicen los invitados no comprender, pero que es la manera de Xica de advertirle que ella sabe lo del tráfico y que no podrá perjudicar al Comendador mientras ella tenga esa información. Se trata de una estrategia de picardía de Xica, pero a la vez una manera de señalar cómo los diamantes, que son la fuente de riqueza del Comendador, representan el motor de la economía del Tijuco.

Para la consolidación del Estado, en ese momento histórico, era el Rey de Portugal la autoridad en toda la región. Dado que el Rey estaba en Portugal, eran sus representantes quienes ejercían el poder. Uno era el poder del Ejército del Rey, con sus capitanes, sargentos mayores, soldados y toda su jerarquía, quienes con el control legítimo de las armas, defendía los intereses de la Corona. En cuanto a la Justicia es impartida, en unos capítulos por el Comendador en acuerdo con la Iglesia, representada por el padre Aguiar y el padre Eurico; en otros, la administrada por el Conde Balladares y otros

representantes de la Corona. El discurso imperante de la época fue el de Juan Ginés de Sepúlveda, consolidado en la “Disputa de Valladolid” en 1550, que consideraba como necesaria la destrucción de los pueblos indios para poder ser integrados en la comunidad cristiana, por la fuerza, ya que no era posible llevarlos por el camino del amor”. A este discurso se contraponía el de fray Bartolomé de las Casas que proponía un diálogo constructivo sustentado en razones persuasivas “suavemente atractivas y exhortativas de la voluntad” (De Las Casas, citado por De Sousa Santos, 2003, 75).

5. Vasos comunicantes entre la televisión y la Internet

En el contexto contemporáneo, cada vez se diluyen más las fronteras entre la televisión y la Internet, a través de las posibilidades de convergencia tanto de los dispositivos tecnológicos (pantallas, plasmas, *blackberries*) y los formatos narrativos. La telenovela *Xica da Silva* puede ser vista en Internet en Youtube y en otros sitios Web.

En algunos hogares, especialmente urbanos, la pantalla del computador es hoy en día también la de televisión. Se descargan los programas, se ven por Youtube, se programa al gusto de la audiencia y no bajo la discrecionalidad de los programadores. El medio se transforma y con él la sociedad y el consumo cultural. Paul Virilio, lo explica ampliamente en sus obras, especialmente en “*La máquina de visión*” (1998). Entre más espacios se brindan para que las audiencias comenten, critiquen, celebren la oferta de televisión, como en este caso que hemos estudiado, la telenovela *Xica da Silva*, mayores son las posibilidades de reconocer las historias, las expectativas y los juicios que la población puede emitir sobre las imágenes que los acompañan, día a día, en sus espacios íntimos, en su vida cotidiana y en la esfera privada, donde también es posible la construcción de ciudadanía.

“El tiempo con las nuevas formas de comunicación queda en una nebulosa, donde pasado, presente y futuro pueden reprogramarse. Según Castells, la atemporalidad es parte de los cimientos materiales de una nueva cultura: la de la virtualidad real, donde el hacer cree, acaba creando el hacer” (Servicio de Observatorio sobre internet, 2006, 43), donde las producciones tienen muchas vidas de un país a otro, y donde la temporalidad ya no es determinante, pues una historia de 1870, producida en 1996, puede tener algo que decir en 2010 y en años venideros.

Para concluir, se propone desarrollar la constatación de un sistema de proceso mediático en la sociedad, que hace parte de la mediatización social general, cumpliendo efectivamente con procesos de comunicación. Este sistema corresponde a actividades de respuesta productiva y direccionadora de la sociedad en interacción con los productos mediáticos. Este sistema es denominado por José Luiz Braga “sistema de interacción social sobre los medios” o más sintéticamente, “sistema de respuesta social” (2006, 22).

Conclusiones

Para finalizar este artículo sobre Xica da Silva, relato de la construcción de Brasil en el siglo XVIII a través del melodrama televisivo propongo cinco conclusiones: la primera, con relación a la construcción del Estado–Nación en Brasil, la segunda, sobre el concepto de calidad, aplicado a la serie en cuestión, la tercera, con relación a los aspectos raciales y étnicos, la cuarta, sobre los aspectos de género y la quinta sobre las relaciones de poder en los procesos de colonización.

1. La mirada retrospectiva sobre los procesos de colonización en Brasil, a través de la representación televisiva hecha en Xica da Silva, nos permite identificar elementos neurálgicos para la construcción del Estado–Nación: a) consolidación de relaciones entre dominador(a) y dominado(a), colonizador(a) y

- colonizado(a), amos(as) y esclavo(as). b) delimitación y apropiación de tradiciones y cultura. c) transacciones propias de economías extractivas en tanto el motor económico de la historia es la explotación de las minas de diamantes.
2. Una televisión de calidad se ocupa de una amplia gama de detalles en la preproducción, producción y posproducción pero también responde a las expectativas de las audiencias, lo cual le garantiza a los productos culturales permanencia en el tiempo, mediante la programación después de varios años de series que han implicado altos costos a nivel de producción.
 3. Nuestra perspectiva nos permite encontrar rasgos similares en los procesos de construcción del Estado–Nación al analizar las particularidades descritas en la telenovela *Xica da Silva* en Brasil, con las especificidades en Colombia. Me refiero específicamente a los elementos comunes que pueden darse entre las nociones de quilombo y palenque.
 4. Los estereotipos femeninos responden a paradigmas importados de Europa y África y resignificados con los procesos de mestizaje y construcción de identidad. Los elementos biológicos, culturales, (religiosos, biopolíticos), económicos y políticos son determinantes a la hora de crear modelos que representan las clases sociales en Brasil: el mundo de las hidalgas y el mundo de las plebeyas, y de las santas y de las pecadoras.
 5. Las relaciones de poder en proceso de colonización (y descolonización) van más allá del hecho de ostentar capital económico, social y cultural. Trasciende a la esfera privada de las emociones, los sentimientos, los sueños y las frustraciones.

Referencias Bibliográficas

- Braga, J. L. (2006). *A sociedade enfrenta sua mídia. Dispositivos sociais de crítica mediática*. São Paulo: Paulus.
- Castro-Gómez, S. (2007). Michel Foucault y la colonialidad del poder. *Tabula Rasa*, 6, 153-172.
- Centro de Pastoral Afro Colombiana (Cepac) (s. f.). *Historia del pueblo afrocolombiano*. Perspectiva pastoral. Cali: Cepac. Recuperado de <http://axe-cali.tripod.com/cepac/hispaafrocol/nvahis.htm>
- Borja, J. H. (1995). Sexualidad y cultura femenina en la colonia: prostitutas, hechiceras, sodomitas y otras transgresoras. En Velásquez, M. (Ed.) (1995). *Las mujeres en la historia de Colombia*. Tomo III Bogotá: Norma.
- De Sousa Santos, B. (2003). *La caída del Ángel Novus: ensayos para una nueva teoría social y una nueva práctica política*. Bogotá: ILSA, Universidad Nacional de Colombia.
- Duby, G. (1983). *Los tres órdenes o lo imaginario del feudalismo*. Barcelona: Argot.
- Escobar, A. (2001). Introducción: lo cultural y lo político en los movimientos sociales latinoamericanos. En A. Escobar, S. Álvarez & E. Dagnino (Eds.). *Política cultural & cultura política* (17-48). Bogotá: Taurus, ICANH.
- Furtado, J. F. (2003). *Chica da Silva y el contratador de los diamantes. El otro lado del mito*. São Paulo: Cía. de las Letras.
- Habermas, J. (1968). *Erkenntnis und Interesse*. Frankfurt: Suhrkamp.
- Hincapié, L. (s.f) Virgen, ángel, flor y debilidad: paradigmas de la imagen de la mujer en la literatura colombiana de los finales del siglo XIX. *Tabula Rasa*, 6, 287–308.
- Hurtado, M. (1983). El melodrama. *Apuntes*, 21, 287-308.
- Inushaya (2009, febrero 20). Re: Qué escena tan fea de Xica da Silva [comentario en foro en línea]. Recuperado de <http://foro.univision.com/t5/Comunidad-de-Telenovelas/Que-escena-tan-fea-de-XICA-DA-SILVA/td-p/317371543/page/2>
- López de la Roche, F. (2009). Conflicto, hegemonía y nacionalismo tutelado en Colombia 2002-2008: entre la comunicación gubernamental y la ficción noticiosa de televisión. Inédito.
- Machado, A. (2000). *A televisão levada a serio*. São Paulo: Seniac.
- Martín Barbero, J. & Muñoz, S (1992). *Televisión y melodrama*. Bogotá: Tercer Mundo.

- Martín Barbero (1998). *Televisión, cultura y región*. Revista TELOS N.º 16, Madrid.
- Mendieta, E. (2007). Hacer vivir y dejar morir: Foucault y la genealogía del racismo. *Tabula Rasa*, 6.
- Muñoz, B. (2005). *Cultura y comunicación. Introducción a las teorías contemporáneas*. 2.^a Ed. Madrid: Fundamentos.
- Muñoz, S. (1989). *El sistema de comunicación cotidiano de la mujer pobre*. Cali: Univalle.
- Servicio de Observatorio sobre Internet (SOI) (2006). *[Casi] todos on-line. Retazos de una sociedad en red*. Madrid: SOI
- Tilly, C & WOOD, L. (2009). *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*. Barcelona: Crítica.
- Thompson, E. P. (1995). *Costumbres en común*. Barcelona: Crítica.
- Virilio, P. (1998). *La máquina de visión*. Madrid: Cátedra.
- Wikipedia (2010, 1 de octubre). Anexo: Monarcas de Portugal. Recuperado de http://es.wikipedia.org/wiki/Rey_de_Portugal
- Wikipedia (2010, 27 de septiembre). Historia de Portugal. Recuperado de http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_Portugal
- Wikipedia (2010, 11 de junio). Chica da Silva. Recuperado de http://es.wikipedia.org/wiki/Chica_da_Silva.

Webgrafía

Enlace para ver la telenovela en internet:

www.youtube.com/watch?v=VzZvMZ06Uf4

Argumento completo:

www.portalxd.com/xica-da-silva-t138981.html?s=db7101248a26ee75598880aaa752d0eb&